

Isidora Gilardi

HABÍAS SIDO YO

El pasado mes de diciembre, Carlos de la Rosa, biólogo acuático, tuvo la oportunidad de ver algo sorprendente: una mariposa y una abeja bebiendo las lágrimas de un caimán.

El encuentro entre una mariposa *Dryas iulia*, una abeja *Centris sp.* y un *Caiman crocodiles* duró más de quince minutos durante los cuales el reptil permitió plácidamente a los insectos que bebieran directamente de sus ojos. Varios insectos, como polillas, mariposas y abejas se alimentan de lágrimas de mamíferos, fenómeno conocido como lacrifagia. Sin embargo, está poco documentado cuando se trata de lágrimas de reptiles, aunque en todo caso los insectos parecen ir en busca de nutrientes y minerales, sobre todo sal.

«El sodio y otros micronutrientes son difíciles de encontrar en la naturaleza», comenta de la Rosa, «Las mariposas se alimentan de néctar, que no tiene mucha sal, pero también necesitan ésta para la producción de huevos».

Para conseguir este mineral, los insectos acuden a lágrimas, dulces, excrementos, orina y sangre. También suelen buscar minerales en los charcos, un fenómeno que está más documentado que la lacrifagia.

«A menudo se ven mariposas congregadas sobre un charco, bebiendo agua para conseguir sal», explica Jérôme Casas, catedrático de ecología de la Universidad de Tours. «La sal es usada para fines biológicos o también puede ser transmitida con el esperma como un regalo a la hembra. Es algo valioso».



Ileana Elordi

- i.** En este lugar hay olor a flores.
- Como todas las selvas, la selva costarricense también está llena de flores. Entremedio de ellas, una mariposa y una abeja toman las lágrimas de un cocodrilo acostado sobre un tronco. No lo hacen a modo de fetiche, sino con un fin reproductivo: necesitan del sodio de las lágrimas para poder desovar.
- ii.**
- La selva también está llena de líquenes, esos organismos que evolucionan a partir de la cooperación mutua entre un hongo y una bacteria. Quizás entre ellos generan lazos afectivos, y quizás, la abeja, la mariposa y el cocodrilo también.
- iii.**
- Se podría decir que los cocodrilos son unos hipócritas: lloran a sus presas una vez muertas mientras se las comen. Mientras actúan de verdugos, a la vez ofician de deudos tristes y lastimeros.
- iv.**
- Quizás es el afecto lo que rige el movimiento de las cosas.
- v.**
- El cocodrilo nunca ataca a los insectos. Justo encima de su ojo, las alas de la mariposa parecen un accesorio de coquetería, una pestaña larga y artificial.
- vi.**
- Dicen que si el infierno tuviera flores, el infierno simplemente no existiría.
- vii.**
- Un cocodrilo de yeso puesto en la pared junto a insectos disecados es una metáfora dulce. Una transición sin cortes que comienza con un animal tumbado en la selva de Costa Rica.
- viii.**
- ix.** Generalmente, es un hecho aleatorio el que sirve de estímulo para encarnar una idea.
- x.** Las perlas también pueden ser Pléyades y vincular hechos alejados entre sí.
- xi.** Si no hay lugar, podemos inventar un espacio íntimo dentro de un espacio ajeno.
- xii.** “Cuanta precisión de movimiento se necesita para que los planetas viajen a gran velocidad sin herirse uno al otro”. / Sharon Olds
- xiii.** Quizás conocer signifique reemplazar, de manera que cuando más se combina el mundo a través de los ojos, más se compromete y se entiende.
- xiv.** Si una oreja se parece a una concha, entonces a través de las dos se escuchan las olas.
- xv.** Solo algunas interacciones salvarían después en un naufragio.
- xvi.** “Todos los objetos son movidos por otros objetos. Ningún objeto se mueve por sí mismo. Todos los seres tienen origen en otros seres. Ningún ser lleva en sí su propia causa”. / Kenneth Rexroth
- xvii.** ¿Por qué aferrarse a todo eso? ¿Dónde sino podría dejarlo?
- xviii.** Y más que nada, que todo estuviera más cerca. Incluso lo que ni siquiera se sabe que está ahí.



Paula Solimano
YOU HAD BEEN I

Take this; Hold it tight
 Hold it close
—But it squiggles!
 (...)
 Down

STRONGER

and breaks through. Why do we think our hands are enough—even four

Breathing heavily
we turn it around,
looking into our eyes it says
fatigued yet enraged
—If I remain,
so shall
I

Remind.

—witness the fade of my color;

too long we've
played ancient games
invented by Eros
of boredom, now dipped in hope

Sir John Mandeville warned us long ago
“serpents slay men and eat them weeping.”

But also
some bees who don't sting
prefer tears over
flowers;
with butterflies joining them in a collective
feast

I guess nature finds its own way
—or maybe it's our hard skulls

to preserve the belief that certain laws can be defied
But when
We watch bloom.
We must then watch wither.

My cavity is filled by your tongue

yet after
It swallows another—are shapes bound to mutate

perhaps
cherish
my organs in a sealed vase, so that the ordinariness
of sentimentality

is kept
Immortal our

secret



LOCAL

Santiago de Chile
, 2018.